

Habla José León Sánchez

¿Cómo ha recibido México la noticia de la película "Tenochtitlan"?

Con sorpresa. La Dirección de Cinematografía nunca ha brindado el permiso para filmar una película como esa. La historia de México es un patrimonio nacional. Los intentos que cineastas y escritores de cine han realizado, fueron siempre objetados desde que allá por la década de los años 40 se filmó una película que se llamó "Un capitán de Castilla".

Incluso hace tres años Kirk Douglas gastó 400 mil dólares en los intentos de filmar en México "Cortés y Moctezuma" y se le negó el permiso. Hace unos meses, un grupo fílmico de España propuso una realización con un costo de 5 millones de dólares sobre una película acerca de Cortés denominada "La serpiente emplumada" y que se rechazó.

¿A qué debe el éxito de esas gestiones?

Mi película y la novela que la inspiró está basada en la otra cara de la moneda. No es la historia del conquistador que siempre nos impone la historia, sino la del vencido. Cada día se recupera más y más la famosa palabra de Martí donde recuerda a los escritores que debemos escribir nuestra historia y no seguir la pauta que nos marcó el español.

"Fueron para mí dos meses de angustiosa espera la aceptación de la película. En una forma muy especial porque en América Latina nos cuesta tragar toda obra que sea "made in USA".

Intelectuales de la talla de Juan Rulfo, García Márquez, Monsivais, Pacheco, Rodríguez Manzanera, Sánchez Galindio, la Poniatoska, la China, han tratado este tema por muchos años. Fue, pues, una oportunidad para apoyarme y lo hicieron en forma generosa donde se destacó la ayuda de Miguel Alemán Velasco, presidente de Televisa y escritor con una obra que se llama "La isla de los perros".

Por dicha ya todo lo amargo de la espera, un año íntegro) ha pasado y el proyecto está ahora en líneas de costos y realización.

Será una de las películas más caras filmadas en México y toda en inglés.

¿Ahora en qué está trabajando?

Existe aquí en el estado de California una historia que me fascina. Me he enterado de que nadie ha escrito una novela



El escritor costarricense José León Sánchez realizó una investigación durante más de una década antes de escribir la historia que narrará en la segunda película sobre un escrito suyo y que se llamará "Tenochtitlán".

sobre el tema: es la vida de Fray Junípero Serra.

Fray Junípero es "otro tipo de conquistador". Llegó a la ciudad de Veracruz en 1749 con un duro en la bolsa y un bastón de madera. Venía desde la ciudad de Petra en Mallorca donde había logrado, en la Universidad Luliana, el título de doctor en teología, filosofía y letras.

Antes de él, para realizar la conquista de Nueva España, Guatemala y el resto de América Central, los reyes de España gastaron toneladas de oro y ríos de sangre. Lo que se ha llamado la invasión y la conquista de América está amasada de crueldad, dolor y miseria.

Fray Junípero Serra, al morir en 1784, (ya sin un bastón de madera pues no podía caminar y sin medio duro en la bolsa), habría logrado conquistar para la Corona de España un territorio dos veces más grande que Francia y ello sin derramar adrede una sola gota de sangre, ni gastar un doblón.

La novela en que estoy trabajando en este momento se llama

"Campanas para llamar al viento"

¿Es pues una novela sobre la vida de un santo?

Es así, pero novelada.

¿No es un tema raro en su quehacer literario?

Sí y no. He estudiado la vida de Fray Junípero Serra durante su trayectoria en el Convento de San Fernando de México, en la Sierra Gorda de Querétaro, en Baja California y ahora en esta Alta California de Estados Unidos. Fray Junípero quería ganar el cielo no importaba el costo. Llevo a varios meses de estudiar (entre otros ambientes tengo que recrear en la novela la vida en México en el siglo XVII y la aridez de estos desiertos californianos), y a estas alturas no sé si Fray Junípero era un masoquista, un atormentado del demonio o un santo. O puede que las tres cosas juntas. En todo caso, un hombre cuya vida tiene suspenso, aventura, sexo, odio, religión, todos los ingredientes de una buena novela. Ansío que de verdad pueda ser muy buena.

Mi editor don Juan Grijalbo tiene tanta fe en mi labor como novelista que ya hemos firmado contrato de oferta para la publicación, con sólo cinco páginas de proyecto que le presenté y sin haber escrito la primera cuartilla.

¿Y una novela sobre nuestra Costa Rica?

Ya tengo el tarjetero listo, solamente a nivel de redacción sobre una novela que voy a llamar "Domine furor". Se trata de las aventuras de un par de hombres anti-bien: Pedro Arias Dávila y Fernández de Oviedo. Se trata de sus andanzas de crimen y negritud en los inicios de nuestra historia colonial. Espero tener esta novela en dos años.

Pero también me queman las manos por escribir una novela sobre una de las épocas más mentirosas en la historia de Costa Rica: la Guerra de 1856. Es una historia llena de penumbras. Todo lo que los historiadores oficialistas nos han escrito para el consumo escolar, colegial y universitario, son mentiras.

La Guerra de 1856 es una ironía. Una

guerra en que murieron no se sabe cuántos pobres costarricenses. La guerra se planeó, se dirigió y se interrumpió gracias a las determinaciones de una oficina en New York. Y lo más cómico es el epílogo: los "héroes" intentaron después tratar con el jefe de los filibusteros para hacer una nueva república con parte de Costa Rica y Nicaragua. A fe mía que sería una hermosa y desmitificadora novela.

¿Una última palabra?

Nunca voy a olvidar que mi oficio de "escribidor", lo inicié entre las páginas de este periódico La República. El día que se publicó mi primer cuento compartí la página literaria con otro joven que también empezaba y que "ese día" publicaba también su primer cuento: el Dr. Fernando Durán Ayanegui, quien hoy es un escritor logrado de cara al día.



La joven actriz Mónica Martel hará uno de los papeles estelares.